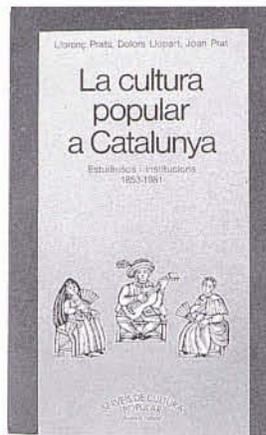


# EDITORIAL

**D**edicamos el dossier de este número a distintos aspectos de la realidad valenciana. Valencia es uno de los espacios más activos del área cultural catalana. El país valenciano, antiguamente denominado Reino de Valencia, tiene una superficie de 23.291 km<sup>2</sup>. Los catalano-parlantes son el 88,7 % de la población y ocupan el 58,2 % del territorio. La presencia cultural castellana condiciona, por razones demográficas y políticas, la conciencia de catalanidad cultural de los valencianos. El valenciano es una variante de la lengua catalana. Entre los especialistas existe unanimidad en la afirmación de que valenciano y catalán son dos expresiones de la misma lengua. Los condicionamientos político alejados de Cataluña y las Islas Baleares. La institución de Generalitat y ejerce un poder político de 1982, en el marco de la constitución del partido socialista PSOE, ocupa la fuerza política valencianas no han ro sobre la articulación política deseada de los países catalanes que pertenecen al estado español. Por otra parte, la constitución de 1978 no permite ningún tipo de estructura política que reúna a comunidades autónomas. La voluntad de autogobierno de los valencianos presenta actualmente muchas diferencias con respecto a las aspiraciones de los ciudadanos de Cataluña. El sentimiento de pertenecer a la cultura valenciana no da, automáticamente, la conciencia de pertenecer al grupo de los países de cultura catalana. En el aspecto político no aparece explícitamente el debate sobre la autodeterminación y tienen todavía poca incidencia las corrientes que presentan proyectos políticos de unidad para las tierras catalanas.



grupos que lo discuten lo hacen por cualquier criterio científico.

de unas estructuras similares a las de ción de gobierno lleva el nombre histódelimitado por el estatuto de autonotución española de 1978. Joan Lerma, presidencia desde 1982. Las distintas consensuado, todavía, un proyecto clable entre las tres autonomías de los

Durante el mes de enero, en Cataluña, ha tenido lugar un vivo debate sobre el derecho a la autodetermina-

ción del pueblo catalán. El Parlamento de Cataluña ha aprobado una declaración favorable al derecho a la autodeterminación y tanto las fuerzas políticas como las instituciones representativas de la sociedad civil se han sumado, de distintas maneras y con acentos diferenciados, a la afirmación de este derecho reconocido internacionalmente. En Valencia no hay todavía ni una conciencia cultural ni una conciencia política tan evolucionadas. De todos modos, los ambientes intelectuales y universitarios valencianos tienen muy claro que el futuro del país valenciano sólo tiene sentido si se reconstruye la memoria de catalanidad cultural y si

puede hallarse una articulación entre que garantice su identidad en la perspectiva de la unidad europea. El país valenciano, conocido tradicionalmente como un territorio rico por su agricultura, es en la actualidad un área muy industrializada. La economía valenciana está diversificada y se ha acentuado su dinámica de exportación. El turismo, como en otras tierras de la costa mediterránea, complementa las actividades de los sectores primario y secundario. La integración en el mercado único europeo es contemplada de modo más bien optimista. Los valencianos, como los catalanes, se han movido siempre con naturalidad por todo el espacio europeo.



todos los países de lengua catalana. Valencia ha dado, en todas las épocas, nombres importantes de la cultura universal. En este número dedicamos especial atención a Joaquim Sorolla, nacido en Valencia en 1863, y reconocido internacionalmente a partir de la gran exposición que tuvo lugar en la Hispanic Society of America de New York, en 1909. Una gran exposición Sorolla se ha presentado recientemente en distintos museos de los Estados Unidos y se expone en el Institut Valencià d'Art Modern de Valencia (IVAM) durante los meses de diciembre de 1989 y enero de 1990. Creemos que es una muestra representativa de la voluntad de los valencianos de rehacer su memoria histórica y de afirmar su vocación internacional.

El país valenciano, conocido tradicionalmente como un territorio rico por su agricultura, es en la actualidad un área muy industrializada. La economía valenciana está diversificada y se ha acentuado su dinámica de exportación. El turismo, como en otras tierras de la costa mediterránea, complementa las actividades de los sectores primario y secundario. La integración en el mercado único europeo es contemplada de modo más bien optimista. Los valencianos, como los catalanes, se han movido siempre con naturalidad por todo el espacio europeo.

FÉLIX MARTÍ DIRECTOR